

Gracias por estar aquí esta noche y acompañarnos. Una de las cosas que hemos aprendido con esta pandemia, es que podemos estar conectados con el mundo entero independientemente de donde estemos.

Estamos muy honrados por estar aquí esta noche en un concierto en vivo para todas y todos ustedes.

Quiero contarles que estas primeras Residencias Musicales, son un proyecto que es parte de la Academia del Festival Internacional de Música Portillo, el cual sucede en enero de cada año y beca a 52 jóvenes artistas y talentos para estudiar con grandes y reconocidos profesores globales.

Las Residencias Musicales es un proyecto innovador que invita a jóvenes artistas a postular para trabajar con artistas con más experiencia. Además, un proyecto que queremos que suceda en regiones, como esta primera residencia con la cual tuvimos la fortuna de hacerla en el hermoso Valle de las Trancas en la región de Ñuble, en un refugio andino EcoBox Andino, en medio de la naturaleza que sin duda fue una fuente de inspiración para nuestro trabajo como músicos.

Y además ahora estamos desde el Teatro Municipal de Chillán, llegando a todas y todos ustedes.

La conformación musical de esta primera residencia es un trío de violín, viola y cello. Yo estaré desde el violín y dos grandes y jóvenes artistas a quienes me gustaría tomar un momento para presentarlos: Samuel Poblete en la viola y Salvador Palominos en el cello. Ambos con veinte y pocos años, no vienen de familias de músicos, sin embargo ellos desde niños se inspiraron para seguir esta vida, la cual es casi una vida religiosa por la dedicación y amor que requiere. Samuel y Salvador son seres con mucho coraje, porque imagino que han tenido que vencer la vieja creencia de “los músicos se mueren de hambre” y cómo puede morir de hambre un músico si la música y el arte nutre el alma de la humanidad?. Entonces requiere coraje para decidir dedicar su vida a su anhelo... a su sueño. Les pido que recuerden los nombres de estos dos jóvenes, porque los grandes talentos siempre necesitan del amor y cuidado de su pueblo.

Antes de terminar mis palabras agradecidas a todas y todos ustedes quiero agradecer también a quienes han hecho esto posible: Gracias a la curatoría de talentos Fanjul&Ward y al Hotel Ski Portillo quienes organizan y trabajan junto a mi para sacar estos proyectos adelante. Gracias a nuestros auspiciadores: Fundación Ibañez Atkinson, Francisco Bascuñan, Corporación Cultural Aldea Rural, Teatro Windsor, Galería de Arte Patricia Ready y Corporación Arte Más, Teatro Municipal de Chillan quienes nos reciben esta noche. Gracias a nuestros media partner quienes amplifican lo que hacemos: Radio Bio Bio, Diario El Mostrador y CNN Chile porque siempre están ahí para nosotros.

Es un honor estar esta noche en Chillan: la cuna de Claudio Arrau de Ramón Vinay y de mi padre Eugenio Urrutia quien me inculcó el amor por la música.

La música transforma, sana y protege y nos sostiene en estos tiempos aciagos.

Entonces esta noche queremos dedicar este concierto a la humanidad. Y queremos comenzar con un minuto de silencio para honrar y dedicar este concierto a todas y todos aquellos quienes han perdido su vida en esta pandemia, donde sea que estén esperamos les llegue esta música... y también a sus familias.

Gracias por estar aquí y les invito a hacer un momento de silencio.